

ANDRÉS SARASA, José Luis (2011): *El Neopaisaje de la Huerta de Murcia*. Ed. Junta de Hacendados de la Huerta de Murcia. Murcia. 196 pp.

No es sencillo establecer pautas generales sobre la evolución de los paisajes de los regadíos tradicionales, dada la diversidad de bases agroecológicas, de estructuras agrarias y de sistemas de explotación que los caracterizan. A todo ello se unen factores de localización, tales como la proximidad a aglomeraciones urbanas o a espacios turísticos litorales, y de accesibilidad, que influyen decisivamente también en la intensidad y el sentido de los cambios paisajísticos.

El ámbito de lo que tradicionalmente se ha entendido como Huerta de Murcia comprende la llanura aluvial del río Segura desde el azud de la Contraparada hasta la vereda que la separa de la huerta de Orihuela. La Huerta de Murcia presenta rasgos singulares, resultado de su historia territorial y de sus particularidades físico-naturales. La presencia de la ciudad de Murcia, organizando la huerta y su extenso término realengo sobre la llanura de inundación del Segura, con todo un complejo sistema de infraestructuras de aprovechamiento del agua, asociado a un parcelario atomizado y de formas diversas, y a una densa red caminera, ha dejado en el paisaje una huella persistente, que la enriquece patrimonialmente y la identifica culturalmente. Se trata de un paisaje cargado de identidad, con un marcado significado simbólico para el imaginario colectivo de la Región de Murcia e incluso del conjunto de España.

La Huerta de Murcia ha sido históri-

camente un paisaje agrícola altamente urbanizado, un espacio de producción, pero también de residencia, en el que cada elemento, cada estructura y cada forma de organización adquirirían su sentido dentro de un determinado manejo productivo de los recursos agua y suelo especialmente, destinado a la obtención de productos hortícolas. Este paisaje ha sufrido en los últimos años profundas transformaciones como resultado de numerosos procesos: reducción de la intensidad productiva de los cultivos huertanos; decrecimiento de la superficie regada; incremento de la ocupación de terrenos de huerta por usos urbanos, industriales o ligados a infraestructuras; etc.

Como señala el autor, el neopaisaje de la Huerta de Murcia, visto a través de un particular calidoscopio, ofrece una compleja y extraña combinación de viejos y nuevos elementos estructuradores y fisonómicos, y todos ellos afectan profundamente a los conocimientos contextuales que definen a sus gentes. Hoy día, el juego de colores que se percibe está marcado por los procesos de globalización, movilidad profesional creciente; nueva utilización del espacio agrario y demandas sociales en lo que al uso del suelo y paisaje se refiere; así como por el compromiso con los objetivos de la multifuncionalidad: económica, social y ambiental.

El libro aquí reseñado se organiza en dos partes bien diferenciadas, aunque complementarias. Una primera parte, objetiva,

apoyada en datos cuantitativos, pone de manifiesto los factores que definen el proceso de transformación de las estructuras sociales, económicas, demográficas, culturales y espaciales. Un proceso de transformación que permite concluir que el huertano de hoy en poco se parece al de hace un par de décadas. Éste mantiene sus conocimientos tácitos, pero ha incorporado prácticas urbanas que han de marcar el futuro de la huerta en figuras clave, como el huertano agricultor profesional, el huertano a tiempo parcial y el que practica el “agroocio”. Figuras todas ellas posibles por la nueva relación huerta/ciudad en un modelo territorial donde ambas se necesitan.

La segunda parte del libro, apoyada en datos cualitativos servidos por los propios huertanos, descubre la visión de éstos sobre las transformaciones acaecidas y sus aptitudes ante los retos que la multifuncionalidad les ofrece ante una gobernanza espacial en continuo conflicto. En esta parte, el autor realiza un análisis DAFO como elemento importante para la redacción de propuestas de preservación y de un Plan estratégico de gestión de la Huerta de Murcia, con la finalidad de mantener un desarrollo dinámico y sostenible de la actividad agraria periurbana.

La obra queda estructurada en cuatro capítulos principales y unas firmes conclusiones, antecedidas por una clara justificación y unas convenientes reflexiones sobre la tan popular cuestión ¿Desaparece la Huerta? El capítulo primero está dedicado al neopaisaje y multifuncionalidad de la Huerta de Murcia. El segundo a los factores estructuradores de la misma: población y poblamiento, propiedad y uso de la tierra, emigración de funciones urbanas y la función residencial. En el tercer capítulo se examina la difícil gobernanza del área periurbana de la ciudad de Murcia, y, por úl-

timo, el capítulo cuarto analiza los desafíos del espacio agrario circundante a la urbe.

La redacción y edición de este libro surge de un gran trabajo de investigación coordinado por el profesor Andrés Sarasa y enmarcado dentro del 4º Seminario Transnacional del proyecto NATURBA “para un Proyecto compartido entre Ciudad y Campo”. Este proyecto se desarrolla en el marco del Proyecto de Cooperación INTERREG IV B, dirigido por la Asociación de Profesionales del Urbanismo del Midi-Pyrénées, Toulouse (APUMP), con más de medio centenar de participantes entre asociaciones, distintas administraciones y universidades de Francia, Portugal y España, y entre los que se encuentran la Dirección General de Urbanismo y Ordenación del Territorio de la Región de Murcia y la Junta de Hacendados de la Huerta de Murcia, representada por su presidente.

Otro gran estímulo para la publicación de este libro fue la participación del Dr. Andrés Sarasa en unas Jornadas sobre la Carta de la Agricultura Periurbana celebradas en el Parque Agrario del Llobregat (Barcelona) durante los días 24 y 25 de marzo de 2011, donde expuso con gran éxito el análisis DAFO de la Huerta de Murcia, tal y como atestigua la incorporación en el libro de una copia del escrito enviado por el Sr. Director del Parque Agrario del Baix Llobregat e impulsor de la citada Carta de la Agricultura Periurbana, donde agradece su aportación y anima a hacer público dicho estudio.

Ante la imposibilidad de resumir en tan breve espacio, ni siquiera parte de una obra tan singular en su estructura y sobriedad de edición, como excepcional en sus contenidos, queda por recomendar la lectura de esta aproximación al neopaisaje de la Huerta de Murcia, y hacer un llamamiento, como indica en sus conclusiones el autor, para construir de forma apremiante una nueva

imagen capaz de posicionar a la Huerta en el marco de la creciente globalización económica, social y medioambiental, aprovechando como instrumentos básicos su pa-

trimonio material e inmaterial, una ventaja cualitativa que le otorga su historia.

*Ramón García Marín*